

OBJETIVO GENERAL: Descubrir a Jesucristo en la vida, siguiendo las grandes experiencias bíblicas y evaluar nuestra experiencia de fe a la luz de ellas.

TEMA 6: LA TENTACIÓN

NOS ENCONTRAMOS CON CRISTO EN LAS ENCRUCIJADAS DE LA VIDA: CUANDO ACEPTAMOS LA LLAMADA DE DIOS, VENCIENTO LA TENTACIÓN

OBJETIVO: Desde los momentos en que tenemos que elegir en la vida, tomar conciencia de que la experiencia de fe supone reconocer a Jesús presente con una Palabra de vida y de luz y optar por su camino.

Catecismo de la Iglesia Católica

Lectura recomendada: números 538 a 540; 1731 a 1742 y 2725 a 2745

I. COMUNICACIONES

Estar atentos a la acción del Señor ahí, como encrucijada, y concluir descubriendo las claves catequéticas de la experiencia.

II. TIEMPO DE ORACIÓN

La oración puede hacerse a partir de algún salmo que manifiesta la situación de encrucijada, de pecado.

III. CATEQUESIS

Dar pie a comunicar experiencias que hagan referencia a las experiencias bíblicas ya tratadas, sin prisa, buscando profundizar en ellas, como catequesis complementarias.

I. EN EL GRAN GRUPO

I. PRESENTACIÓN

- En nuestra vida nos encontramos, con frecuencia, en la necesidad de elegir entre una o varias opciones.
- En muchas ocasiones se trata de asuntos sin importancia, en otras son cosas más serias.
- Nos asalta la duda.
- Sentimos la tentación de buscar la solución más fácil, más atractiva...
- ¿Cuál es la respuesta más correcta? ¿Qué oferta hace Jesús ante esto?
- Este es el asunto de nuestra catequesis.

II. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

En la misma sala, tal como estamos, nos dividimos en grupos de 4-5 personas, por proximidad.

I. CUESTIONARIO

1. Centro mi atención en un asunto sobre el que he tenido que elegir.
2. ¿Qué motivos me han llevado a hacer tal elección?

- Cada uno comunica el asunto elegido.
- Aporta los motivos de la elección.
- Entre todos, seleccionan uno de los asuntos presentados para la puesta en común.

III. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Cada grupo comunica el asunto seleccionado.
- Aporta los motivos alegados para haberlo seleccionado.
Nota: Se anotan en la pizarra
- Cada uno selecciona el motivo que le parece más importante y el menos importante
- Cada uno selecciona el motivo que le parece más materialista y el que tiene más en cuenta a Dios.

II. DIÁLOGO

- Comparamos los motivos seleccionados.
- ¿Qué impresión recibimos de lo aportado?
- ¿Cuáles son los motivos destacados como más y como menos importantes?
- ¿Estamos de acuerdo con ello?
- ¿Qué nos parece lo aparecido con referencia a los motivos materialistas y los que más tienen en cuenta a Dios?
- En nuestra vida, en multitud de ocasiones necesitamos elegir.
- Se trata de asuntos más o menos importantes.
- Los motivos que nos impulsan a elegir son más o menos importantes, más materialistas o más según el proyecto de Dios.

III. PROFUNDIZACIÓN

Seguir el documento correspondiente, comentarlo y tener en cuenta lo aparecido hasta el momento.

Estar abierto a cualquier comentario que surja en el grupo.

Nota: la referencia a Madre Teresa de Calcuta, la reservamos para la celebración.

IV. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

En la misma sala, tal como estamos, nos dividimos en grupos de 4-5 personas, por proximidad.

I. CUESTIONARIO

1. ¿Qué destacamos de la exposición?
2. ¿Qué interrogantes o dudas aparecen?
3. ¿Cómo vivo, habitualmente, esta experiencia de la tentación?
4. ¿Qué supone, para nuestra vida de fe, tener que elegir, que tomar decisiones?
5. ¿Es posible tener experiencia de fe sin reconocer en esta encrucijada al Señor?

V. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Aportación de las luces e interrogantes aparecidos.
- Clarificación de los interrogantes.
- Comunicación, de forma global, de la reflexión hecha sobre las preguntas 3 y 4.
- Comentamos lo que ha aparecido.
- Si aún no lo han hecho, los animadores aportan su experiencia sobre el particular.

IV. CELEBRACIÓN

I. INTRODUCCIÓN

- Al terminar esta catequesis vamos a hacer una pequeña celebración, teniendo como punto de partida el testimonio de la Madre Teresa de Calcuta (documento para la catequesis).

II. ORACIÓN

- Compartimos los sentimientos que nos produce el testimonio de Madre Teresa, teniendo en cuenta lo vivido en la catequesis.
- Oramos espontáneamente.

III. CONCLUSIONES

- Cada uno aporta las conclusiones a las que le lleva esta catequesis, de cara a su vida.
- Al finalizar la catequesis, resuena con especial fuerza la última parte del Padrenuestro. Podemos recitarla juntos
- Terminamos con el canto “El Señor es mi fuerza” u otro apropiado.

DOCUMENTO PARA LA CATEQUESIS

I. ANTE UNA ENCRUCIJADA

En nuestra vida, a todos nos preocupa el futuro. Hay ocasiones en que el sentido de la vida no está definido, no vemos con claridad el camino a seguir. ¿Dónde está la seguridad? ¿Dónde está la vida? ¿Dónde está Dios? ¿Qué quiere decir que Cristo es el camino, la verdad, la vida? ¿Qué hacer? Estamos en una encrucijada. Es preciso detenerse, no precipitarse.

Dios o los ídolos

A nuestro alrededor se nos ofrecen soluciones fáciles, que oscurecen nuestro camino. Son momentos de prueba en los que hay que saber esperar, porque Dios tiene un plan que necesitamos descubrir.

*"Nadie fue ayer,
ni va hoy,
ni irá mañana hacia Dios
por el mismo camino
que yo voy.*

*Para cada hombre guarda
un rayo nuevo de luz el sol,
y un camino virgen
Dios".
(León Felipe)*

Dios nos llama a realizar una tarea a través de nuestras cualidades, anhelos, esfuerzos... Hay que saber escuchar... Sólo realizando su plan seremos nosotros mismos, seremos felices.

Entonces... ¿qué hacer?

¿Aceptar esta llamada de Dios? ¿Vivir confiados en Él a pesar de las dificultades? ¿Seguir otros caminos, que parecen fáciles?... Hay que elegir; éste es el fondo de toda tentación: confiar en Dios y seguir su llamada o confiar en las cosas que nos rodean.

II. LA TENTACIÓN EN EL DESIERTO. ISRAEL Y JESÚS, FRENTE A FRENTE

Jesús repite la peregrinación de Israel por el desierto. **El pueblo fue tentado** de muchas maneras **y cayó. Jesús superó las tentaciones**, porque se dejó impulsar por el Espíritu (Mt 4,1-4)

Primera tentación: la tentación del pan

Confiar en exceso en los bienes materiales es la tentación del pan. **Israel es tentado** y no sabe esperar. El desierto se le hace largo y duro: “Se acordó de las ollas de Egipto” (Cf Ex 16, 3); **prefiere ser esclavo a vivir inseguro**. No se fía de la Palabra de Dios: El plan tendrá éxito. Él dirige la historia: está con su pueblo. Desconfía de Dios: “¿Podrá Dios preparar una mesa en el desierto?” (Sal 77,19)

Jesús dice que el hombre vive “de toda palabra que sale de la boca de Dios”. El pan, **-seguridad excesiva** en los bienes materiales- es un **obstáculo**, que impide realizar en nuestra vida el plan del Padre. No podemos vivir sin pan, pero quien sólo vive con pan, no vive una vida digna del ser humano.

Segunda tentación: Señales espectaculares para confiar en Dios

Israel **quiso** “tentar a Dios” **arrancándole un milagro (Ex 17,2)**

Jesús acepta las señales **que el Padre le da**, no exige **otras**. **Y descalifica a quienes desconfiadamente piden una prueba, antes de creer (Mt 4, 5-7)**

Quienes para creer necesitan una señal espectacular... y la exigen, desconfían de Dios, le utilizan para su seguridad propia, le tientan. **La postura de Jesús es firme**. Toda su vida permanece en esta actitud y lo manifiesta frecuentemente a los fariseos (Mc 8,12)

Tercera tentación: la tentación del poder

Con frecuencia, Israel olvida las maravillas que Dios hace en su historia. No reconoce que sus éxitos, su poder, se han realizado con la intervención del Señor. Dios se lo recuerda (Dt 6,10-13)

Jesús busca a Dios con todo el corazón y no el triunfo, el dominio, el poder de este mundo (Mt 4, 8-10). **No ha venido a ser servido, a estar por encima de nadie, sino a ser el servidor de todos. Sólo así se construye un mundo más humano, el Reino de Dios.**

III. CONFIANZA INCONDICIONAL EN EL PADRE

Toda tentación es una tentación en la fe. ¿Me fío o no me fío de Dios? He aquí la encrucijada

La **postura de Jesús** manifiesta el corazón de su evangelio: “**fiarse del Padre** sin condiciones y **ser fieles** a la propia vocación”: “No andéis agobiados... Sobre todo buscad el Reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura” (Mt 6, 31-33)

Al elegir la llamada de Dios en medio de la confusión, necesitamos **seguir a Jesús, confiar en el Padre**. Él no nos abandona, está con nosotros. También en las tentaciones.

El Señor nos llama a realizar una **tarea concreta** dentro de su plan para la humanidad. Descubrir esa llamada y **decidirse** a responder nos sitúa en una **encrucijada**, que con frecuencia se convierte en "tentación".

«La tentación en nosotros generalmente actúa así: comienza con poco, con un deseo, una idea, crece, contagia a otros y, al final se justifica. Estos son los tres pasos de la tentación... Deberíamos tener el hábito de ver este proceso de tentación en nosotros. Ese proceso que hace cambiar nuestros corazones del bien al mal, que nos lleva por el camino en bajada. Algo que crece, crece lentamente, luego contagia a otros y al final se justifica. Es difícil que las tentaciones nos lleguen de golpe...

Pero no lo olvidemos nunca: siempre, detrás de un pecado, detrás de una caída, hay una tentación que empezó pequeña, que ha crecido, que ha contagiado y al final encuentro una justificación para caer. (Papa Francisco. Homilía en Casa Santa Marta, 4-4-2020)

La Madre Teresa de Calcuta

Conoce los suburbios de Calcuta: "Debo hacer algo... Debo hacer algo" se repite. Con decisión deja su convento y convive y trabaja con los pobres: "Tengo la impresión de ser un náufrago en un océano de dolor y desesperación..." Cuando, agotada, intenta descansar por la noche, se encuentra en una encrucijada... "Pero ¿estás completamente segura de que Dios te pide esto? ¿No te acuerdas de tu convento, tus hermanas, la paz de una vida regular, de la seguridad y protección? ¿Hay obligación de hacer tanto?" ¡La tentación es terrible! Sin embargo... "¡No! No volveré atrás. Mi comunidad son los pobres. Su seguridad es mi seguridad. Su salud es mi salud. Mi casa es la casa de los pobres, de aquellos a los que nadie se acerca, porque son contagiosos, están sucios; aquellos que ya no lloran porque no tienen lágrimas: ¡Los intocables!" "El Señor me ha querido donde estoy. Él me dará solución" (Diario de M. Teresa)

El 12 de abril de 1948, Pío XII autoriza a M. Teresa a dejar el convento de Ntra. Sra. de Loreto, para ganar el mundo de los pobres como religiosa, bajo la obediencia del arzobispo de Calcuta. Va de una chabola a otra... Las mujeres la ven actuar: lava a los niños, les da de comer, les cura, sonríen. Y todos, viendo la sonrisa de Dios que desciende sobre ellos, se sienten capaces de sonreír:

"Nuestra rigurosa pobreza de religiosas es nuestra salvaguardia... Para comprender y ayudar a los que están faltos de todo, debemos vivir como ellos... La diferencia estriba en que nuestros desgraciados son pobres a la fuerza, mientras que nosotros lo somos por elección. Y no es menos cierto que tal género de vida sería imposible sin la convicción de que es el mismo Cristo a quien se ve a través de los desheredados".

Dios Padre es seguridad y Roca para quien confía en Él

Vivir esta confianza no está en nuestras manos, es don del Espíritu, una señal de que su Reino está en medio de nosotros.

«"No nos dejes caer en la tentación" (Mateo 6, 13)... con esta penúltima invocación... nuestro diálogo con el Padre celestial entra, por así decirlo, en el corazón del drama,

es decir, en el terreno de la confrontación entre nuestra libertad y las trampas del maligno...

debemos excluir que es Dios el protagonista de las tentaciones que se ciernen sobre el camino del hombre. Como si Dios estuviese al acecho para poner trampas y escollos sobre sus hijos. Una interpretación de este tipo... está lejos de la imagen de Dios que Jesús nos reveló... un padre no pone trampas a sus hijos. Los cristianos no tienen nada que ver con un Dios envidioso, en competición con el hombre, o que disfruta poniéndolo a prueba... Leemos en la Carta del Apóstol Santiago: «Ninguno, cuando sea probado, diga: "es Dios quien me prueba"; porque Dios ni es probado por el mal ni prueba a nadie» (1, 13). Más bien al contrario: el Padre no es el autor del mal... siempre lucha por nosotros, no contra nosotros.

Si estamos tentados a hacer el mal, negando la fraternidad con los demás y deseando un poder absoluto sobre todo y sobre todos, Jesús ya ha luchado contra esta tentación por nosotros... Jesús se retira al desierto y es tentado por Satanás.

En los peores momentos de nuestras vidas, en los momentos más dolorosos, en los momentos más angustiosos, Dios vela con nosotros, Dios lucha con nosotros, siempre está cerca de nosotros. ¿Por qué? Porque es Padre... Y un padre no abandona a sus hijos» (Papa Francisco. Audiencia General, 1-5-2019)

Cristo está con nosotros

Podemos encontrarnos con Él en las encrucijadas de la vida, en las tentaciones, y empezar a vivir con una alegría nueva y sentir que se ilumina el camino que el Señor nos invita a recorrer.

"La Iglesia sabe perfectamente que su mensaje está de acuerdo con los deseos más profundos del corazón humano cuando reivindica la dignidad de la vocación del hombre, devolviendo la esperanza a quienes desesperan ya de sus destinos más altos. Su mensaje, lejos de empequeñecer al hombre, difunde luz, vida y libertad para el progreso humano. Lo único que puede llenar el corazón del hombre es aquello de "nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti". (GS 21)